

Notas y Reflexiones para el Viernes Santo, 10 de abril de 2020

Lecturas: Isaías 52: 13-53: 12; Salmo 31; Hebreos 4: 14-16; 5: 7-9; Juan 18: 1-19: 42

¡Vivamos la cruz de Cristo como nuestra forma de vida!

1. Lecturas:

2. La lectura de Isaías es la cuarta de las canciones de "Siervo de Yahvé", del siervo sufriente. Esta es la profecía más clara de los sufrimientos de Jesús.

3. Salmo 31: El salmo responsorial es el salmo de con Jesús citado mientras que en la cruz, demostrando su confianza en Dios.

4. Hebreos: Esto nos recuerda cómo Jesús nos entiende e identifique con nosotros como seres humanos mientras que al mismo tiempo es nuestro Salvador.

5. La lectura de Juan recuerda toda la Pasión de Jesús.

6. Viernes Santo: Es un día para recordar el inmenso sufrimiento y sacrificio de Jesús, el Dios / Hombre y un desafío para llevar nuestras propias cruces.

A. La cruz y el crucifijo son símbolos significativos, al igual que la paloma que simboliza la paz y el corazón simboliza el amor.

1. El crucifijo y la cruz son los símbolos de una ofrenda de amor y sacrificio de sí mismo y para los demás. Es sólo en la cruz donde vemos el rostro de Dios. Nosotros miramos al sol y ver la energía de Dios. Miramos las estrellas y vemos la infinitud de Dios. Miramos el átomo y vemos la complejidad de Dios. Pero sólo en la Cruz que vemos el rostro del amor de Dios. Es sólo en la cruz que vemos un amor tan grande que Dios estaba dispuesto a morir por nosotros. Es sólo en la cruz que oímos la declaración, "No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos" (Juan 15: 13), y la cruz dice todo esto.

2. La cruz es el símbolo de la remisión de nuestros pecados: La Biblia dice que cuando Jesús murió tomó todo nuestro pecado en la cruz, y así Él conquistó el pecado y el poder del diablo para siempre. Cada vez que vemos la cruz debemos darnos cuenta de que "Él fue golpeado, aplastado y murió por nuestras iniquidades" (Is 53:5), "Pero él fue traspasado por nuestras ofensas, aplastado por nuestros pecados, sobre él fue el castigo que nos hace sanos, por sus rayas fuimos sanados".

3. El crucifijo es el símbolo del vaciamiento humilde de uno mismo para los demás.

Es el símbolo del Cristo crucificado que nos guía en el camino de dolor y sufrimiento de nuestra vida, llevando su cruz más pesada y aun animándonos, fortaleciéndonos y apoyándonos.

4) La cruz es el símbolo del Cristo resucitado que nos promete una corona de gloria como recompensa de nuestro paciente porte de nuestras cruces cotidianas.

B. La cruz implica dolor - permitido a nosotros por Dios para Sus propósitos, recibido y soportó alegremente y se lo ofreció con amor.

1) La verdadera cruz es el dolor que soportamos sin queja, ofreciéndolo a Jesús por los demás, y uniéndolo a Sus sufrimientos.

2) Puede ser el dolor santificante involucrado en compartir nuestras bendiciones sacrificialmente con otros, llevando con sus defectos como ellos soportan con los nuestros, y ofreciéndoles servicio amoroso.

3) Puede ser el dolor involucrado en el control de nuestras malas tendencias y morir a nuestra auto-centrado auto-adoración, para que podamos amar a Dios ya nuestros vecinos mejor.

4) Es el dolor de estar de pie con Jesús y seguirlo con gusto, incluso si eso significa desprecio y humillación del resto del mundo.

C. Fuentes de nuestras cruces

- 1) Cruces dados por la naturaleza, por ejemplo, enfermedades, desastres naturales, muerte.
- 2) Cruces involucrados en el cumplimiento de nuestras obligaciones fielmente.
- 3) Cruces dadas por los otros.
- 4) Cruces que creamos para nosotros mismos.

D. ¿Por qué deberíamos llevar nuestras cruces? Debemos llevar nuestras cruces para beneficiarnos plenamente del gracioso don de reconciliación que Jesús nos ha ganado, la reconciliación con Dios, con la Iglesia de Dios y con el pueblo de Dios. Se nos pide mirar la cruz y ver que no permanece fuera de nosotros, sino que nos identificamos con Cristo y particularmente con Cristo crucificado. Cada vez que nos hacemos el señal de la cruz en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, renovamos en nuestros corazones la comprensión de que la cruz y el amor de Cristo por nosotros que representa no es algo aparte de nosotros , Fuera de nosotros y distinto de nosotros.

E. ¿Cómo no deberíamos llevar nuestras cruces?

- 1) Maldiciendo nuestro destino como lo hace el burro llevando su carga.
- 2) Protesta como hacen los toros o caballos tirando de sus carros.
- 3) Trabajar sólo por remuneración o salario como lo hace el trabajador contratado.

F. ¿Cómo llevar nuestras cruces?

- 1) Como una esposa amorosa que cuida a su marido paralizado o niño enfermo con amor sacrificial y compromiso dedicado.
- 2) Comparando nuestros cruces como ligeros con los cruces pesados de los moribundos, o los muy enfermos.
- 3) Al sacar fuerza e inspiración de Jesús caminando delante de nosotros, llevando su cruz más pesada y apoyándonos en llevar nuestras cruces.
- 4) Al ser conscientes de que es posible que tengamos que sufrir más ahora debido a problemas anteriores.
- 5) Por poniéndonos en riesgo en servir a los a más riesgo que nosotros. Por ejemplo, los jóvenes pueden ir a la bodega o la farmacia por los más viejos.

G. Aplicaciones prácticas:

1: Necesitamos sentar las bases de la vida diaria en la cruz de Cristo. Cada mañana podemos hacer una breve profesión de fe en el poder de la cruz de Cristo, pedir al Señor que nos coloque en la tierra de su cruz y plantar su cruz en nuestra vida ese día. Por la noche podemos hacer un examen de conciencia revisando primero cuánto o cuán poco nos quedamos sobre el fundamento de la cruz de Cristo. Es crítico estar dispuesto a arriesgar y sufrir en nombre de otros, especialmente cuando se trata de asuntos en nuestras familias o en nuestra comunidad de la Iglesia.

2: Necesitamos sanar nuestras heridas internas a través de la cruz de Cristo. Un área donde es muy importante para nosotros aplicar la cruz de Cristo en nuestra vida es la curación de heridas a nuestro carácter que hemos sostenido temprano en la vida, especialmente en los primeros siete años de nuestra vida. La buena noticia es que la cruz de Cristo puede sanar y deshacer incluso estas heridas tempranas. Oremos especialmente por aquellos que han sido abusados antes en sus vidas, incluyendo a nosotros mismos.